JESUS AMA A LOS NIÑOS

Lucas 9:38-43

38 Y he aquí, un hombre de la multitud gritó, diciendo:
Maestro, te suplico que veas a mi hijo, pues es el único
que tengo, 39 y sucede que un espíritu se apodera de él, y
de repente da gritos, y *el espíritu* le hace caer con
convulsiones, echando espumarajos; y magullándole, a
duras penas se aparta de él. 40 Entonces rogué a tus
discípulos que lo echaran fuera, y no
pudieron. 41 Respondiendo Jesús, dijo: ¡Oh generación
incrédula y perversa! ¿Hasta cuándo he de estar con
vosotros y os he de soportar? Trae acá a tu
hijo. 42 Cuando éste se acercaba, el demonio lo derribó y
lo hizo caer con convulsiones. Pero Jesús reprendió al
espíritu inmundo, y sanó al muchacho y se lo devolvió a
su padre. 43 Y todos estaban admirados de la grandeza de
Dios.

JESUS AMA A LOS NIÑOS

Juan 4:46-54

46 Vino pues Jesús otra vez á Caná de Galilea, donde había hecho el vino
del agua. Y había en Capernaum uno del rey, cuyo hijo estaba enfermo.
47 Este, como oyó que Jesús venía de Judea á Galilea, fué á él, y
rogábale que descendiese, y sanase á su hijo, porque se comenzaba á
morir.
48 Entonces Jesús le dijo: Si no viereis señales y milagros no creeréis.
49 El del rey le dijo: Señor, desciende antes que mi hijo muera.
50 Dícele Jesús: Ve, tu hijo vive. Y el hombre creyó á la palabra que Jesús
le dijo, y se fué.
51 Y cuando ya él descendía, los siervos le salieron á recibir, y le dieron
nuevas, diciendo: Tu hijo vive.
52 Entonces él les preguntó á qué hora comenzó á estar mejor. Y
dijéronle: Ayer á las siete le dejó la fiebre.
53 El padre entonces entendió, que aquella hora era cuando Jesús le dijo:
Tu hijo vive; y creyó él y toda su casa.
54 Esta segunda señal volvió Jesús á hacer, cuando vino de Judea á
Galilea.

JESUS AMA A LOS NIÑOS

Mateo 9:18, 19, 23-25

18 Hablando él estas cosas á ellos, he aquí
vino un principal, y le adoraba, diciendo: Mi
hija es muerta poco ha: mas ven y pon tu
mano sobre ella, y vivirá.
19 Y se levantó Jesús, y le siguió, y sus
discípulos.
23 Y llegado Jesús á casa del principal,
viendo los tañedores de flautas, y la gente
que hacía bullicio,
25 Y como la gente fué echada fuera, entró,
y tomóla de la mano, y se levantó la
muchacha.